

Estad firmes en la libertad

- 1 b [Mandamiento](#)
- Estad, pues, firmes
- a [Acción de Jesús](#)
c [Mandamiento](#)
- en la libertad con que Cristo nos hizo libres,
y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud.
- 2 a [Afirmación](#)
b [Condición \(c\)](#)
c [Implicación](#)
- He aquí, yo Pablo os digo que
si os circuncidáis,
de nada os aprovechará Cristo.
- 3 a [Afirmación](#)
b [Pronunciamento](#)
- Y otra vez testifico a todo hombre que se circuncida, que
está obligado a guardar toda la ley.
- 4 a [Experiencia](#)
b [Caracterización](#)
c [Reformulación \(a\)](#)
- De Cristo os desligasteis,
los que por la ley os justificáis;
de la gracia habéis caído.
- 5 [Razón \(4a-4c\)](#)
- Pues nosotros por el Espíritu aguardamos por fe la esperanza de la
justicia;
- 6 a [Razón](#)
b [Razón](#)
- porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la
incircuncisión,
sino la fe que obra por el amor.
- 7 a [Afirmación](#)
b [Pregunta](#)
- Vosotros corríais bien;
¿quién os estorbó para no obedecer a la verdad?
- 8 [Negación](#)
- Esta persuasión no procede de aquel que os llama.
- 9 [Proverbio](#)
- Un poco de levadura leuda toda la masa.
- 10 a [Profesión](#)
b [Pronunciamento](#)
c [Caracterización](#)
- ^aYo confío respecto de vosotros en el Señor, que no pensaréis de otro
modo;
mas el que os perturba llevará la sentencia,
quienquiera que sea.
- 11 a [Tema \(d\)](#)
b [Alocución \(d\)](#)
- Y yo,
hermanos,

- c **Condición** (11d-11e) si aún predico la circuncisión,
d **Implicación** ¿por qué padezco persecución todavía?
- e **Implicación** En tal caso se ha quitado el tropiezo de la cruz.
- 12 **Deseo** (pos.) ¡Ojalá se mutilasen los que os perturban!
- 13 a **Razón** Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados;

b **Calificación** solamente que
c **Rechazo** no uséis la libertad como ocasión para la carne,
d **Sugerencia** sino servíos por amor los unos a los otros.
- 14 **Razón** Porque toda la ley en esta sola palabra se cumple: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.^b
- 15 a **Condición** (b) Pero si os mordéis y os coméis unos a otros,
b **Implicación** mirad que también no os consumáis unos a otros.

Las obras de la carne y el fruto del Espíritu

- 16 a **Mandamiento** Digo, pues: Andad en el Espíritu,
b **Resultado** y no satisfagáis los deseos de la carne.
- 17 a **Razón** (16a-16b) Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu,
b **Razón** (16a-16b) y el del Espíritu es contra la carne; y

c **Razón** éstos se oponen entre sí,
d **Propósito** para que no hagáis lo que quisieréis.
- 18 a **Condición** (b) ^c Pero si sois guiados por el Espíritu,
b **Implicación** no estáis bajo la ley.
- 19 a **Afirmación** Y manifiestas son las obras de la carne,
b **Enumeración** que son: adulterio,
c **Subpunto** fornicación,
d **Subpunto** inmundicia,
e **Subpunto** lascivia,
20 a **Subpunto** idolatría,
b **Subpunto** hechicerías,
c **Subpunto** enemistades,
d **Subpunto** pleitos, celos,
f **Subpunto** iras,

^{b b} **5.14:** Lv. 19.18.

^{c c} **5.17:** Ro. 7.15–23.

- g Subpunto
h Subpunto
i Subpunto
21 a Subpunto
b Subpunto
c Subpunto
d Subpunto
e Caracterización
f Comparación
g Pronunciamento
- contienidas,
disensiones,
herejías,
envidias, homicidios,
borracheras,
orgías,
y cosas semejantes a estas;
acerca de las cuales os amonesto,
como ya os lo he dicho antes, que
los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.
- 22 a Contraste (19a)
b Subpunto
c Subpunto
d Subpunto
e Subpunto
f Subpunto
g Subpunto
h Subpunto
23 a Subpunto
b Subpunto
c Pronunciamento
- Mas el fruto del Espíritu es
amor,
gozo,
paz,
paciencia,
benignidad,
bondad,
fe,
mansedumbre,
templanza;
contra tales cosas no hay ley.
- 24 Afirmación
- Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos.
- 25 a Condición (b)
b Implicación
- Si vivimos por el Espíritu,
andemos también por el Espíritu.
- 26 a Exhortación
b Expansión
c Expansión
- No nos hagamos vanagloriosos,
irritándonos unos a otros,
envidiándonos unos a otros.
- 1 a Condición
b Implicación
c Expansión
d Propósito (neg.)
- Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta,
vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre,
considerándote a ti mismo,
no sea que tú también seas tentado.¹
-

1. LA PROMESA DE LA VICTORIA SOBRE EL PECADO (5:16–18)

5:16. La solución para impedir los abusos que se describen en el v. anterior, es andar **en el Espíritu**. El vb. *peripateite* es un imper. pres. y se traduce lit. como “seguir caminando”. A medida que el creyente va por la vida, debe depender del Espíritu Santo que mora en él para que le guíe y le dé poder. Pero el Espíritu no opera automáticamente en el corazón del creyente. Él espera a que dependamos de él. Cuando el cristiano se rinde al control del Espíritu, la promesa es que de ninguna manera (la doble negación *ou mē* es muy acentuada) volverá a satisfacer (*telesēte*, “gratificar”, en una acción externa), **los deseos de la carne**. Así, mientras que un creyente jamás estará completamente libre de las apetencias pecaminosas que provienen de su naturaleza humana caída, no tiene por qué ceder a ellas, sino que puede experimentar la victoria por medio del auxilio del Espíritu.

5:17. A continuación, Pablo explica la necesidad de llevar una vida controlada y capacitada por **el Espíritu**. La explicación se encuentra en el hecho de que cada cristiano tiene dos naturalezas, la pecaminosa (**la carne**) que recibió al momento de nacer, heredada de la caída de Adán, y la nueva naturaleza que recibió en la regeneración, cuando vino a ser participante de la naturaleza divina (cf. [2 P. 1:4](#)). Ambas naturalezas tienen deseos. La primera, para hacer lo malo y la otra para hacer lo santo. De tal manera que **se oponen entre sí**, y el resultado puede ser que estorben al creyente para hacer lo que quiere. En otras palabras, el Espíritu Santo bloquea, cuando se le permite hacerlo, las malas apetencias de la carne. (Algunos sostienen la idea de que cada creyente es una nueva persona que tiene la naturaleza humana caída, pero que no tiene una nueva naturaleza. Otros prefieren definir “naturaleza” como capacidad, siendo la vieja naturaleza, la capacidad de servir al pecado y a sí mismo y la nueva naturaleza la capacidad de servir a Dios y a la justicia.)

5:18. En resumen, Pablo hace hincapié en que la vida de santidad no se vive **bajo** los reglamentos de **la ley**, sino siendo **guiados por el Espíritu**. Era importante que los gálatas supieran que así como no es posible obtener la justificación por medio de las obras, tampoco se puede alcanzar la santificación por medio del esfuerzo humano. Desde luego, esto no significa que el cristiano es un ente completamente pasivo en ambos casos, porque es necesario que responda en fe, fe en Cristo para salvarlo y fe en el Espíritu Santo para santificarlo.

2. LO QUE AMENAZA LA VICTORIA SOBRE EL PECADO (5:19–21)

Puesto que un cristiano tiene la misma naturaleza pecaminosa que tenía antes de su salvación, puede caer presa de los pecados que esa naturaleza produce si no vive con la ayuda del Espíritu.

5:19. El apóstol declara que las transgresiones carnales **son manifiestas**. Algunos sugieren que esto significa que son evidentes y públicas y que no se pueden esconder, o mejor aún, que, puesto que algunos son pecados privados, éstos se originan y manifiestan a través de **las obras de la carne** y no en la nueva naturaleza ocupada por el Espíritu Santo. Generalmente se acepta que la lista de pecados que se mencionan a continuación, caen dentro de cuatro categorías. En gr., primero se mencionan tres pecados que tienen que ver con el sexo. “Inmoralidad sexual, impureza y libertinaje” (NVI95). La inmoralidad sexual (*porneia*) a menudo se traduce como **fornicación** (RVR60). De esta palabra se deriva el término “pornografía”. *Porneia* se refiere a cualquiera o todas las formas de relaciones sexuales ilícitas que existen. La “impureza” (**inmundicia**, RVR-60, gr. *akatharsia*) es un término muy amplio que se refiere a suciedad moral, ya sea en pensamientos, palabras o

vb. Verbo

imper. imperativo

pres. presente

lit. literalmente

NVI95 Nueva Versión Internacional, 1995

RVR60 Reina-Valera Revisión 1960

RVR-60 Reina-Valera Revisión 1960

hechos (cf. [Ef. 5:3-4](#)). **Lascivia** (gr. *aselgeia*, “libertinaje” BJ, NVI95) indica un despliegue abierto, desvergonzado e impúdico de estos pecados (cf. [2 Co. 12:21](#), donde aparecen las mismas palabras; *aselgeia* también se incluye en [Ro. 13:13](#)).

5:20. Siguiendo a los pecados sexuales, Pablo cita dos tipos de transgresiones religiosas. La **idolatría** incluía la adoración a dioses paganos por medio del acto de inclinarse ante sus imágenes. Debido a que aparece justo después de los pecados sexuales, quizá incluye la prostitución masculina y femenina que tan a menudo formaba parte de las religiones paganas. Las **hechicerías** es trad. de la palabra gr. *farmakeia*, de la cual se deriva el término “farmacia”. En los tiempos antiguos, la adoración a los poderes malignos iba acompañada de la ingestión de drogas para provocar éxtasis y trances. Este vicio también será común en el período de la tribulación (cf. [Ap. 9:21](#); [18:23](#)).

A continuación, se listan ocho males que comúnmente se manifiestan en las relaciones humanas (el último aparece en [Gá. 5:21](#)). **Enemistades** (“odio”, NVI95, gr. *ejthrai*) está en forma pl. para denotar principalmente un sentimiento de animosidad entre grupos de personas. Los **pleitos** (“discordia”, NVI95, gr. *eris*) son el resultado natural de las enemistades y sin duda, era uno de los problemas de la iglesia de Galacia. **Celos** (*zēlos*) no se refiere al celo santo, sino al pecaminoso y egoísta. (Estas dos palabras, *eris* y *zēlos*, también se listan en [Ro. 13:13](#).) **Iras** (*thymoi*) o “arrebatos de ira” (NVI95) a menudo surgen cuando los celos latentes hacen su erupción final. **Contiendas** (“rivalidades”, NVI95, gr. *eritheiai*) es una actitud soberbia que busca el engrandecimiento personal y que trata de sacar ventaja a costa de otros (cf. [Fil. 2:3](#)). **Disensiones** (*dijostasiai*) y **herejías** (“sectarismos”, NVI95, gr. *jaireseis*) describen lo que sucede cuando la gente pelea por diferencias de personalidad, causando dolorosas divisiones.

5:21. Envidias (*fthonoi*) son sentimientos malvados, deseos equivocados producidos por el deseo de poseer lo que pertenece a otro. De esta manera, Pablo insiste en que la naturaleza pecaminosa es la responsable del quebrantamiento que hay en las relaciones interpersonales tanto en el hogar, como en la iglesia y la sociedad.

En gr., el apóstol menciona dos pecados relacionados con el alcohol, que caen en la cuarta categoría de transgresiones. **Borracheras** (*methai*), que se relacionan con la desmedida ingestión de bebidas alcohólicas en forma individual y **orgías** (*kōmoi*), que tal vez se refieran a los excesos causados por la embriaguez que comúnmente se cometían durante la adoración a Baco, el dios del vino. Finalmente, para demostrar que esta larga lista sólo es representativa y no exhaustiva, Pablo añade las palabras: **y cosas semejantes a estas**.

A continuación, les advierte con solemnidad, como había hecho cuando estaba con ellos, **que los que practican tales cosas, aquéllos que habitualmente se gratifican cometiendo estos actos pecaminosos, no heredarán el reino futuro de Dios**. Esto no significa que un cristiano pierde su salvación si cae en algún pecado de la carne, más bien, muestra que si alguien vive de continuo en ese nivel de corrupción moral, da evidencia de que no es hijo de Dios.

3. EL PODER PARA OBTENER LA VICTORIA SOBRE EL PECADO ([5:22-23](#))

5:22-23. En este pasaje, el apóstol hace un agudo contraste. Como indica el v. [16](#), el creyente no tiene por qué exhibir las obras de la carne. Más bien, con el poder del Espíritu, puede manifestar las nueve virtudes

BJ Biblia de Jerusalén

NVI95 Nueva Versión Internacional, 1995

trad. traducción, traductor

NVI95 Nueva Versión Internacional, 1995

pl. plural

NVI95 Nueva Versión Internacional, 1995

cristianas que a continuación se mencionan. Es importante observar que **el fruto** que aquí se describe no es producto del creyente, sino **del Espíritu** que obra a través del cristiano que permanece en unión vital con Cristo (cf. [Jn. 15:1-8](#)). La palabra “fruto” está en sing., indicando que estas cualidades constituyen una unidad, y que todas ellas deben encontrarse en el creyente que vive bajo el control del Espíritu. En sentido estricto, el significado de “fruto” es que Cristo vive su vida a través del cristiano. Asimismo, apunta hacia la forma en la que Cristo es formado en el creyente (cf. [2 Co. 3:18](#); [Fil. 1:21](#)).

Las tres primeras virtudes tienen que ver con los hábitos de la mente, cuya fuente es Dios. **Amor** (*agapē*) aparece primero porque es el fundamento de los demás. Dios es amor y ama al mundo (cf. [1 Jn. 4:8](#); [Jn. 3:16](#)). Ese amor sacrificial hizo que enviara a su Hijo a morir por los pecadores y es la clase de amor que deben mostrar los creyentes que están controlados por el Espíritu. **Gozo** (*jara*) es una alegría profunda y permanente que se ha prometido a quienes viven en Cristo ([Jn. 15:11](#)). No depende de las circunstancias, porque descansa en el control soberano que Dios ejerce sobre todas las cosas (cf. [Ro. 8:28](#)). **Paz** (*eirēnē*) también es una dádiva de Cristo ([Jn. 14:27](#)). Equivale al reposo y quietud internos, sin importar las circunstancias adversas; además, sobrepasa la comprensión humana (cf. [Fil. 4:7](#)).

El segundo terceto de virtudes se enfoca en nuestros semejantes una vez que estamos fortalecidos por el amor, el gozo y la paz. La **paciencia** (*makrothymia*) es la cualidad de resistir ante la provocación (cf. [2 Co. 6:6](#); [Col. 1:11](#); [3:12](#)). Además, no abriga ningún sentimiento de venganza o de desquite, aun cuando se hayan recibido malos tratos. La **benignidad** (*jrēstotēs*) es la benevolencia en acción, la misma que Dios mostró hacia el hombre. Puesto que Dios es benigno para con los pecadores (cf. [Ro. 2:4](#); [Ef. 2:7](#)), un cristiano debe mostrar esa misma virtud (cf. [2 Co. 6:6](#); [Col. 3:12](#)). La **bondad** (*agathōsynē*) puede aplicarse tanto a la rectitud del alma como a una acción que se extiende a otros para hacerles bien aunque no lo merezcan.

Las tres últimas virtudes son las que guían la conducta general del creyente que es controlado por el Espíritu. **Fe** (*pistis*, “fidelidad”, NVI95) es la cualidad que hace a una persona digna de confianza, que es de fiar, como el sirviente fiel de [Lucas 16:10-12](#). **Mansedumbre** (*prautēs*; “humildad”, NVI95) define a la persona que se somete a la palabra de Dios (cf. [Stg. 1:21](#)) y que considera a los demás cuando requieren disciplina (cf. [1 Co. 4:21](#); [Gá. 6:1](#); [Ef. 4:2](#); [Col. 3:12](#); [2 Ti. 2:25](#); “buena conducta” [1 P. 3:16](#)). La **templanza** (*enkrateia*, “dominio propio” NVI95. En el N.T., este sustantivo sólo se usa aquí, en [Hch. 24:25](#) y en [2 P. 1:6](#)) denota el control propio, y sin duda se relaciona principalmente con suprimir los impulsos carnales que se describen arriba. Es imposible tener esta cualidad si no contamos con el poder del Espíritu Santo (cf. [Gá. 5:16](#)). En una declaración final, Pablo afirma que no existen prohibiciones (lit., **no hay ley**) **contra tales** virtudes. Lo que quiere decir es que es evidente que nadie va a emitir leyes contra personas que practiquen estas virtudes cristianas.

4. LA PROVISIÓN PARA VENCER AL PECADO ([5:24-26](#))

[5:24](#). A continuación, Pablo explica que los creyentes, **los que son de Cristo**, no tienen por qué dejarse llevar por **la carne**, su naturaleza pecaminosa, porque ya **han crucificado**. Esto no se refiere a la autoflagelación o autocrucifixión. Más bien, se relaciona con el hecho de que por medio del bautismo del Espíritu Santo, los cristianos se identificaron con Cristo en su muerte y resurrección. Pablo había declarado que ésa había sido su experiencia (cf. [2:20](#)) y la de todos los creyentes (cf. [Ro. 6:1-6](#); [Col. 2:11](#); [3:9](#)). Mientras que la crucifixión del creyente con Cristo se realizó en forma potencial en la cruz, ésta se hace efectiva al momento de la conversión del cristiano. Esto no quiere decir que en ese momento se erradica su naturaleza pecaminosa o que ésta queda anulada, sino que ésta ya fue juzgada, hecho que los creyentes deben aceptar como real (cf. [Ro. 6:11-12](#)). De esta manera, a través de su muerte, Cristo consiguió darnos la victoria sobre la naturaleza

sing. singular

NVI95 Nueva Versión Internacional, 1995

NVI95 Nueva Versión Internacional, 1995

NVI95 Nueva Versión Internacional, 1995

lit. literalmente

pecaminosa, **con** todas **sus pasiones y deseos**. La fe debe echar mano de esta verdad continuamente, o el creyente se verá tentado a tratar de obtener la victoria por medio de su esfuerzo personal.

[5:25–26](#). Nuevamente, Pablo recuerda a los gálatas que además del juicio que Dios ha efectuado sobre la naturaleza pecaminosa, existe una capacitación divina por medio de la persona del **Espíritu Santo**. Él hace que el creyente viva por medio de la regeneración (cf. [Jn. 3:5–6](#)), de tal modo que Pablo exhorta a los cristianos diciendo: **andemos** (*stojōmen*, trad. como “anden” en [Gá. 6:16](#)) **también por el Espíritu**. Paso a paso, nuestro andar cristiano debe conformarse a la dirección y capacitación del Espíritu, no sea que **nos hagamos vanagloriosos, irritándonos unos a otros, y envidiándonos unos a otros**. Estas últimas características son resultado de andar en la carne (cf. [5:19–21](#)) y pueden referirse a que ya había divisiones en las iglesias de Galacia provocadas por los errores de los judaizantes (cf. v. [15](#)).